

LA RELACION ENTRE PERSONALIDAD, CREATIVIDAD Y MOTIVACION. IMPLICACIONES EN LA PRACTICA EDUCATIVA

Albertina Mitjans Martínez, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

RESUMEN

El trabajo aborda el análisis tanto en el plano teórico como investigativo de la relación entre personalidad, creatividad y motivación. Se parte del análisis de la producción teórica y del estado actual de la investigación de estos problemas, tanto en los países socialistas como en occidente. Se fundamenta la consideración de la creatividad como proceso de la personalidad y se analizan los problemas metodológicos que se derivan de ello. Se presentan los resultados experimentales obtenidos en el país con estudiantes de la Educación Superior, donde se corrobora la concepción de la creatividad como proceso de la personalidad y dentro de ella, el rol de las formaciones motivacionales complejas. Se fundamentan las implicaciones de esta concepción en la práctica educativa, especificándose las características del sistema de actividades y del sistema de comunicación que propician el desarrollo de la motivación y la creatividad, en el proceso educativo.

ABSTRACT

This work deals with the theoretical and investigative analysis of the relationship between personality, creativity and motivation. The starting point is a revision of all theoretical production and actual state of research on this subject in socialist and western countries. Creativity is established as a personality process and the methodological problems derived from this conception are analyzed. Experimental results obtained in our country with students of higher education are presented as the basis of creativity as a personality process and the role of complex motivational formations in it. The implication of this conception in educational practice is shown, and characteristics of a system of activities and communication providing the development of motivation and creativity in the educational process are defined.

I. INTRODUCCIÓN

El problema del desarrollo de la creatividad adquiere cada vez mayor importancia y atrae cada vez más la atención, no sólo de los psicólogos, sino también de los maestros. Sin embargo, la propia complejidad de este proceso y el estado actual de su investigación hacen difícil la planificación de

acciones concretas o, al menos, de una estrategia global coherente para su desarrollo en los educandos. Muchos son los aspectos estudiados en torno a la creatividad, tema que cada vez más en la literatura especializada ocupa un espacio privilegiado, no obstante, aún no quedan resueltas a nivel investigativo muchas de las interrogantes que el tema plantea.

Nuestro objetivo, a modo de modestísima e inicial contribución, es presentar algunas reflexiones teóricas y resultados investigativos sobre las relaciones entre personalidad, motivación y creatividad y hacer una valoración de sus implicaciones en la práctica educativa. Si bien ésta es una línea de trabajo iniciada hace relativamente poco tiempo en el país, resulta una línea de trabajo prometedora y no sólo por los puntos de contacto que presenta con otras líneas de investigación de más larga y sólida trayectoria, sino por sus posibles consecuencias para la práctica pedagógica.

II. DESARROLLO

Partimos de la consideración de que la creatividad es el proceso de descubrimiento o producción de **algo nuevo** que cumple exigencias de una determinada situación social y en el cual se expresa el vínculo de los aspectos cognitivos y afectivos de la personalidad.

En el libro **La personalidad: su educación y desarrollo** hemos clarificado cada uno de los aspectos de nuestra conceptualización y hemos argumentado que no pretende ser una definición acabada de lo que la creatividad es, sino sólo la expresión de un conjunto de elementos claves que permiten orientar el proceso investigativo a la vez que su posterior enriquecimiento.

Los trabajos investigativos sobre la creatividad pueden englobarse, a nuestro juicio, en tres enfoques generales fundamentales.

- 1ro. El que hace énfasis en el proceso, o sea, los trabajos dirigidos a describir o intentar explicar cómo transcurre el proceso creativo y dónde la psicología del pensamiento ha tenido un papel relevante.
- 2do. El que hace énfasis en el producto, o sea, los trabajos que abordan la creatividad a partir de las características del producto creativo.
- 3ro. El que hace énfasis en el sujeto, o sea, los trabajos que destacan las características afectivo-motivacionales o personales, vinculadas a la creatividad y donde la psicología clínica y la personalidad han hecho importantes contribuciones.

Es precisamente en este tercer enfoque donde enmarcamos nuestra línea de trabajo al hacer énfasis en que es el sujeto con todas sus potencialidades el sujeto del acto creativo.

El vínculo personalidad-motivación-creatividad ha sido abordado tradicionalmente a partir de tres direcciones principales.

- 1ro. Vinculando la creatividad a un conjunto de rasgos o características de la personalidad que posee el sujeto del acto creativo, o sea, buscando los rasgos o cualidades distintivas de las personas **creadoras**.
- 2do. Concibiendo la creatividad como una forma de autorrealización o epifenómeno de la integridad de la personalidad.
- 3ro. Tratando de determinar las motivaciones subyacentes en la actividad creadora.

Existe un número considerable de investigaciones dirigidas a precisar, determinar y aislar las características, rasgos o cualidades de las personas creadoras. Es válido agruparlas en una misma dirección de trabajo, a pesar de las diferencias teóricas subyacentes entre los investigadores y la naturaleza también diferente de lo que denominan rasgos, características o elementos distintivos de las personas creadoras. Lo que tienen de común todos estos trabajos, -a pesar de los resultados diferentes que aportan, es precisamente intentar describir a las personas creadoras, intentar revelar qué las caracteriza y las diferencia, en última instancia, de las no creadoras.

De acuerdo con nuestra experiencia coincidimos con los autores que reconocen que no es posible establecer un perfil de personalidad único, sobre la base de rasgos, que caracterice a los individuos creativos, realmente, la creatividad no es una cualidad general de la personalidad que se evidencia en todos los campos de acción del sujeto de forma generalizada, ni tampoco está dada por una sumatoria de rasgos o cualidades.

La creatividad es expresión de la implicación de la personalidad en una esfera concreta de la actividad, el producto de la optimización de sus capacidades en relación con fuertes tendencias motivacionales, donde el sujeto de la actividad está implicado como un todo. Más adelante, analizaremos los indicadores funcionales característicos del nivel de regulación de la personalidad que, en nuestras investigaciones expresan las mayores potencialidades creativas del sujeto. Ahora, sólo queremos señalar que, si bien no consideramos que existe un perfil único sobre la base de rasgos que caractericen a todas las personas creativas, sí hay regularidades en las que vale la pena detenerse. Hay elementos como la flexibilidad, la ausencia de inhibiciones y de convencionalismos, la apertura a la experiencia y un alto nivel de motivación intrínseca que de una forma u otra se reflejan en diferentes trabajos con bastante fuerza.

Como veremos más adelante, estos elementos que se repiten en distintos trabajos están mucho más cerca de lo que denominamos indicadores funcionales, que los rasgos tradicionales del tipo: independencia, dominación, extroversión-introversión, no asociados por su naturaleza de forma necesaria con el proceso creativo.

Los trabajos que intentan revelar las características de las personas creadoras y que hemos comentado, tienen un carácter fundamentalmente descriptivo y esa es su limitación principal. No basta señalar qué caracteriza a las personas creativas y las diferencias de las no creativas (incluso, en el supuesto caso de que esto pudiera hacerse de forma general, cuestión que evidentemente no es posible), sino desentrañar las regularidades que permitan explicar cómo el potencial regulador de la personalidad opera en el sujeto concreto del acto creativo, quien apoyado en sus potencialidades, optimiza la expresión de todas sus capacidades, las que responden a su orientación creativa general.

Sin embargo, a pesar de sus limitaciones estos trabajos han contribuido a atraer la atención sobre el rol de la personalidad en la creatividad y a revelar algunos indicadores importantes, con lo que se ha abierto una línea de investigación de interesantes perspectivas.

La segunda dirección a que hemos hecho referencia es la derivada de las posiciones de la Psicología Humanista donde la creatividad se concibe como una expresión de la autorrealización de la persona.

Los trabajos sobre creatividad en el marco de la Psicología Humanista valoran altamente el rol del sujeto del acto creativo, lo cual ha constituido un aspecto importante, sobre todo, en un momento en que el predominio de un enfoque analítico y funcionalista del hombre no contribuía a concebirlo en su integridad y carácter activo.

Lamentablemente, la Psicología Humanista no considera con objetividad el determinismo socio-histórico de lo psíquico y, en particular, de la creatividad, ya que los conceptos de autorrealización, integración, tienen un carácter inmanente a la naturaleza humana, general para todos los hombres, sin ver y desentrañar los factores socio-históricos que lo determinan. Sin embargo, a pesar de esta seria limitación, ha constituido un significativo antecedente para la comprensión del importante rol de la personalidad en la creatividad.

No debemos dejar de mencionar, al tratar las formas en que se ha abordado el problema de la relación personalidad-motivación-creatividad, los

trabajos vinculados específicamente con la motivación.

Por ejemplo, hay autores que enfatizan como componentes decisivos de la creatividad la **necesidad de novedad y la necesidad de expresión**. Con respecto a la primera afirman:

La búsqueda de lo nuevo da lugar necesariamente a una producción original, ya que el individuo únicamente se da por satisfecho cuando ha tropezado con algo nuevo o bien cuando ha producido una cosa nueva (1971, 396). No negamos que las necesidades de novedad, de búsqueda o de impresiones nuevas puedan estar en la base de la actividad creadora, pero su elaboración en forma de motivos de la actividad es una función de la personalidad misma en sus múltiples determinantes, lo que implica necesariamente su expresión en forma de motivos. No compartimos el análisis tan simple de la forma de satisfacción de estas necesidades. El principio del equilibrio (o homeostático) no es aplicable a un conjunto de necesidades específicamente humanas que se revelan como **insaciables**. La vida y actividad de muchos sujetos auténticamente creativos demuestra que, incluso, cuando han logrado un descubrimiento o solución creativa continúan planteándose problemas y encontrando otras soluciones creativas.

Con respecto al rol de la **necesidad de expresión**, R. Oerther plantea: **A continuación estudiamos la conducta expresiva en el sentido de que una conducta o un producto de la misma supone una representación del individuo, siendo por tanto, total o parcialmente representativa del mismo. De este modo, la expresión se relaciona plenamente con el concepto de la autoduplicación que para nosotros es un principio explicativo fundamental de la creatividad (1971, 397).**

Entendida así, la necesidad de expresión se manifiesta muy tempranamente en la conducta infantil (reír, llorar, hablar, cantar), como forma de expresar tensiones, sentimientos y vivencias. Según Oerther, la evolución de esta necesidad, cuando no desaparece producto de la influencia inhibitoria de la civilización, juega un importante papel en la conducta creativa adulta, llegando en algunos casos a ser tan poderosa que supera incluso las necesidades biológicas primarias (lo que ejemplifica con el caso de muchos creadores que han pasado hambre en aras de su actividad creadora).

Sin embargo, consideramos que un análisis de la relación motivación-creatividad, dado el nivel de desarrollo alcanzado ya en la psicología de la

personalidad y específicamente en el área de la motivación, deba hacerse a partir de los motivos implicados en la conducta creativa, pero no como motivos aislados, sino estructural y funcionalmente organizados en la jerarquía motivacional de la personalidad. Sólo el análisis de la jerarquía motivacional de la personalidad, como núcleo central de la misma, contribuirá a revelar los elementos motivacionales que dinamizan la actividad creadora.

Ya las investigaciones realizadas al estudiar la motivación profesional en adolescentes y jóvenes nos daban algunos elementos interesantes que nos permiten hipotetizar que existe una estrecha relación entre el más alto nivel del desarrollo de la motivación profesional; las intenciones profesionales y la creatividad. Aunque esta relación no fue objeto de investigación directa, constatamos que los estudiantes que poseían intenciones profesionales eran valorados como creativos, cuestión que no se presentaba en los sujetos con pobre nivel de desarrollo de la motivación. En el libro *Motivación profesional en adolescentes y jóvenes* se afirma el rol de la motivación en la creatividad al plantear:

La aproximación cada vez más integral a la personalidad como objeto de estudio determina que las investigaciones sobre la creatividad se orienten cada día con más fuerza al estudio integral del acto creativo, el cual no sólo presupone complejas operaciones del intelecto, sino también un nivel óptimo de motivación hacia la ejecución de la tarea. Esta debe inscribirse en un área de la vida hacia la que el sujeto manifiesta una sólida motivación. Las tareas de ejecución aisladas, al margen de las tendencias motivacionales esenciales de la personalidad, expresadas en sus tendencias orientadoras, no posibilitan que el sujeto pueda movilizar verdaderamente todo su potencial creativo (1983, 29).

Podemos extraer tres conclusiones generales de los trabajos que exploran la relación Personalidad-Motivación-Creatividad.

1. La creatividad no es explicable solamente en función de operaciones cognitivas.
2. Existen algunos indicadores relativos al funcionamiento de la personalidad que parecen caracterizar a las personas altamente creativas.
3. Uno de los elementos fundamentales en la actividad creativa es un fuerte impulso motivacional hacia una o varias esferas de actuación, esferas donde desarrolla su actividad creadora.

Nuestra línea de trabajo está precisamente dirigida a profundizar en la relación personalidad-motivación-creatividad con el objetivo de trascender el nivel de análisis anterior y conceptualizar *la creatividad como proceso de la personalidad, como expresión de su potencial regulador*.

Bajo nuestra dirección, la Lic. Caridad Presilla (1988) realizó un trabajo dirigido a explorar la relación entre creatividad y motivación en los escolares superiores, a partir del planteamiento del siguiente problema:

¿Qué relación existe entre los niveles de desarrollo de la motivación hacia la profesión y los niveles de expresión de la creatividad, entre los estudiantes que aspiran a ingresar en el Instituto Superior de Diseño Industrial? Utilizó un conjunto de siete técnicas para la determinación de los niveles de desarrollo de la motivación hacia la profesión y un conjunto de cuatro técnicas para la determinación de los niveles de desarrollo de la creatividad donde se escogió para el análisis final la que resultó más significativa: el problema del diseño. Derivado de la aplicación de las técnicas se distribuyeron los sujetos en cuatro grupos de acuerdo con el nivel de desarrollo de su motivación hacia la profesión (intenciones profesionales desarrolladas, intenciones profesionales en proceso de desarrollo, intenciones profesionales poco desarrolladas, ausencia de intenciones profesionales) y también en cuatro grupos de acuerdo con el nivel de creatividad, expresado (alto, medio, pobre y bajo).

Al comparar los sujetos ubicados en los dos tipos de grupos se evidenció que si bien la correspondencia no era absoluta en líneas generales, había una relativa correspondencia entre el nivel de desarrollo de la motivación y el nivel de desarrollo de la creatividad.

También bajo nuestra dirección, el Lic. Pedro Mongeotti (1987) realizó una investigación tendiente a explorar si existía correspondencia entre los niveles de regulación de la personalidad y los niveles de expresión de la creatividad. Trabajó con estudiantes del Instituto Superior de Diseño Industrial. Utilizó un conjunto de cinco técnicas para determinar el nivel de desarrollo de creatividad de los sujetos entre los cuales resultó la más significativa el problema de diseño y un conjunto de cuatro técnicas abiertas para la determinación de los niveles de regulación de la personalidad, tal como aparecen concebidos en los trabajos del Dr. Fernando González Rey.

A pesar de las dificultades metodológicas afrontadas en el proceso investigativo se constató que los individuos valorados como creativos se

ubicaban principalmente en el grupo de más alto nivel de regulación de la personalidad (nivel conciente-volitivo). Teniendo en cuenta estos resultados, las investigaciones desarrolladas en el país siguiendo la teoría de la personalidad del Dr. Fernando González Rey y el análisis de algunos resultados referidos en la literatura especializada, sostenemos la tesis de que la *Creatividad es un proceso de la Personalidad*.

¿Por qué afirmar que la creatividad es un proceso de la personalidad?

En el descubrimiento de un problema es el hallazgo de una nueva estrategia de solución, en la elaboración de una novedosa teoría están presentes y son decisivos procesos intelectuales complejos, donde el pensamiento juega un rol fundamental, pero a su vez, esos procesos intelectuales no funcionan con independencia de la esfera motivacional del sujeto, aún más, operan precisamente allí donde la motivación del sujeto está comprometida, en el área donde el sujeto ha desarrollado intereses y se gratifican sus principales necesidades. El proceso creativo, además, está pleno de vivencias emocionales, ya sean de carácter positivo o negativo, en dependencia de los momentos específicos, por el cual atraviesa el proceso.

Estas vivencias son indicadores de la significación que en el plano afectivo tiene para el sujeto su actividad creadora, no constituyendo un simple resultado del proceso, sino parte del proceso mismo al que se integran en calidad de elementos dinamizadores. Nadie discute el importante rol de las capacidades en la actividad creadora. Pero muchos autores han caído en el error de considerar las capacidades *per se*, como determinantes de la conducta creativa. Olvidan que la conducta creativa la produce un sujeto que opera con sus capacidades, al estar integradas estas en un nivel de regulación más complejo: la personalidad.

No es la capacidad de forma directa, la que determina la actividad creadora, es el sujeto en su carácter activo quien opera con sus capacidades en una dirección y con un nivel de implicación determinados, produciendo el resultado creativo. Ha sido ya suficientemente demostrado que el sujeto desarrolla y optimiza, sus capacidades en este estrecho vínculo con la esfera motivacional de su personalidad.

La creatividad, pues, supone el desarrollo de las capacidades necesarias para su expresión, pero éstas se constituyen en elementos reales del proceso creativo, sólo cuando se activan eficientemente en función del nivel de motivación e implicación afectiva del sujeto en un área de acción determinada.

En segundo lugar, porque la creatividad tiene en su base un fuerte impulso motivacional, expresión de la jerarquía motivacional de la personalidad que es su núcleo central.

La actividad creadora puede estar y, de hecho está, dinamizada por diversos y complejos motivos y en sus formas más ricas existen en su base motivos intrínsecos que se integran a tendencias orientadoras, e incluso, a formaciones motivacionales complejas de la personalidad. La creatividad no puede analizarse nunca al margen de la jerarquía de motivos de la personalidad, es precisamente su análisis en relación con la jerarquía motivacional de la personalidad lo que nos puede explicar el por qué de la conducta creativa en una u otra área de la actividad del sujeto.

El sujeto es creativo, como ya afirmamos, precisamente en aquellas áreas donde se concentran sus principales tendencias motivacionales. Es importante señalar en este punto que la comprensión de la determinación motivacional de la creatividad, tiene un importante valor metodológico, pues presupone que las técnicas que se utilizan para valorar el nivel de creatividad de los sujetos tienen que cumplir un requisito esencial; reproducir en la mayor medida posible el tipo de actividad donde puede ser movilizado el potencial creativo del sujeto. Sólo de esta forma podemos lograr que el sujeto ejerza sus potencialidades creativas y, consecuentemente, interpretar de forma adecuada la ejecutoria de los mismos.

Ha sido una práctica generalizada en la psicología occidental, utilizar test de carácter general para medir la creatividad.

Ya en el trabajo anterior cuestionábamos la utilización de tales instrumentos.

Un individuo puede ser valorado como *no creativo* si siguiendo una práctica bastante extendida en la psicología occidental le aplicamos uno de los diversos test de creatividad existentes y obtiene una calificación baja. Pero, ¿realmente la situación de test reprodujo, al menos parcialmente, las condiciones en que se da la creatividad en la vida real? ¿El tipo de ítem a partir del cual se determinó que el sujeto no era creativo se corresponde con los contenidos esenciales de la jerarquía motivacional del sujeto? Ese sujeto puede ser creativo en un área o en una condición concreta (por ejemplo, cuando está comprometida su autovaloración), que no pueden ser igualados ni reflejados por el test. (A. Mitjans, 1985, pág. 57).

Por último, cuando afirmamos que la creatividad es expresión de la personalidad en su función reguladora, queremos hacer énfasis en que en el proceso creativo se expresan en unión indisoluble los elementos funcionales y de contenido de la personalidad.

Existen indicadores funcionales de la personalidad que se vinculan, a nuestro juicio, estrechamente con las potencialidades creativas del sujeto. Incluso, no sería aventurado afirmar que la presencia de determinados indicadores funcionales vinculados a la existencia de fuertes tendencias orientadoras, constituyen la base de la expresión creativa del sujeto.

Hemos aclarado que nuestra consideración de creatividad presupone la existencia de diferentes niveles o grado de desarrollo. Aquí nos referiremos a los indicadores funcionales que, a nuestro juicio, representan las mayores potencialidades creativas del sujeto. Son indicadores que si bien no son privativos de un único nivel de regulación, caracterizan el nivel de regulación conciente-volitivo de la personalidad.

Los siguientes indicadores, a nuestro juicio, están muy estrechamente vinculados con las potencialidades creativas del sujeto:

- a) La flexibilidad del sujeto para reorganizar y reconceptualizar las distintas alternativas y estrategias de comportamiento.

El rol de la flexibilidad en la creatividad es reconocido por muchos autores, constituye uno de los pocos elementos comunes a un conjunto de ellos al describir a las personas creativas. La flexibilidad entendida como la facilidad que tiene el sujeto para modificar puntos de vista, reorganizar las alternativas que se plantean y modificar su comportamiento en función de unas u otras exigencias es, a nuestro juicio, un importante elemento funcional vinculado con la creatividad.

- b) La individualización que hace el sujeto de la información que recibe a partir de reflexiones y elaboraciones altamente personalizadas genera una postura activa, y no adaptativa ante la realidad, esenciales para la creatividad.
- c) La dimensión y proyección futura de los contenidos psíquicos constituye también un elemento esencial. La conducta presente del sujeto está condicionada o mediatizada por su proyección futura. El planteamiento por parte del sujeto de metas a alcanzar a largo plazo, lo

que expresa un sólido impulso motivacional en una dirección determinada, le permite afrontar las dificultades de la actividad creadora que, en muchos casos, implica un largo y arduo proceso de estudio, preparación y un proceso de constantes búsquedas alternativas, no exento, en ocasiones, de frustraciones y vivencias negativas.

Existen sujetos con un buen nivel de desarrollo intelectual, que en su actividad profesional no resultan sujetos creativos. Su falta de flexibilidad en el planteamiento de alternativas de solución, su actitud adaptativa en el enfrentamiento de los problemas y las interrogantes que se plantean, su falta de persistencia y un pobre desarrollo de los intereses profesionales, condicionan su falta de creatividad.

Situaciones similares hemos constatado en estudiantes de alto índice académico y buen nivel de desarrollo del pensamiento lógico al enfrentar la actividad de estudio y su preparación como profesionales. Su actitud pasivo-reproductiva en la asimilación del conocimiento, su falta de problematización individualizada en el proceso de estudio y, en ocasiones, la subvaloración de sus potencialidades, limitan extraordinariamente la creatividad en estos sujetos.

Como puede verse, son formas de expresión de la personalidad en su integridad, y no capacidades específicas, las que determinan que estos sujetos no sean creativos.

Si bien no existen elementos concluyentes y sería erróneo asociar la creatividad a un único nivel de regulación de la personalidad, el nivel conciente-volitivo, no es menos cierto que, de acuerdo a nuestra experiencia, es en este nivel de regulación donde se presentan las mayores potencialidades creativas, y es lógico que así sea, porque importantes indicadores funcionales característicos de este nivel de regulación están vinculados con la creatividad.

Como señalamos anteriormente, el trabajo con sujetos que son ubicados en el nivel conciente-volitivo de regulación de la personalidad nos permite afirmar que un número importante de estos se caracterizan por su conducta y resultados creativos en las esferas de actividad donde están comprometidas las potencialidades reguladoras de su personalidad.

¿Qué implicaciones puede tener en la práctica educativa la consideración de la creatividad como proceso de la personalidad, en íntima relación con su jerarquía motivacional que es su núcleo central?

A nuestro juicio, las principales son las siguientes:

1ro. La necesidad de desarrollar la motivación de los estudiantes específicamente hacia aquella esfera de la actividad donde pretendemos que desarrolle su creatividad.

2do. La necesidad de trabajar con el objetivo de desarrollar aspectos esenciales de la personalidad de los estudiantes como son la flexibilidad para reorganizar y reconceptualizar distintas alternativas y estrategias, el nivel de reflexión y elaboración propias, la postura activa y no adaptativa ante la realidad, el planteamiento de metas y proyectos y la laboriosidad y la persistencia, todos altamente vinculados a la creatividad.

3ro. La necesidad de establecer un sistema didáctico integral que favorezca el desarrollo de la creatividad. Tal sistema didáctico incluye un sistema de actividades y un sistema de comunicación que de forma coherente contribuyan a desarrollar, no sólo los conocimientos y capacidades necesarios para la actividad creadora, sino los elementos motivacionales y personológicos sin los cuales ésta no es posible. Aunque no es objeto de este trabajo su fundamentación y descripción detallada es necesario puntualizar que tal sistema se expresa en tres elementos esenciales:

- a) Estructuración de un sistema de actividades y tareas docentes que por sus características favorezcan el desarrollo de los aspectos arriba señalados.
- b) El establecimiento de un clima creativo en el aula.
- c) El profesor como modelo creativo, tanto en su labor pedagógica, como profesional.

4to. La necesidad de conocer a los estudiantes en

sus aspectos motivacionales y personológicos (no sólo en su esfera intelectual y en el proceso de asimilación de conocimientos) y de valorar en ellos cómo se presentan y evolucionan los indicadores de creatividad.

El trabajo dirigido al desarrollo de la creatividad de los estudiantes constituye verdaderamente para el profesor un agradable reto, debe necesariamente tener en cuenta, a nuestro juicio, las observaciones anteriores.

III. CONCLUSIONES

Cada vez hay mayor consenso entre los investigadores en lo concerniente a que la creatividad no es explicable sólo o fundamentalmente a partir de funciones cognitivas. La relación de la creatividad con la personalidad y con la motivación se ha expresado con claridad en muchos trabajos. En la línea de trabajo que hemos iniciado se ha evidenciado la relación entre la creatividad y el nivel de regulación de la personalidad y también entre la creatividad y el nivel de desarrollo de la motivación profesional. Si bien esta línea de investigación debe extenderse a diferentes esferas de la actividad y debe ser perfeccionada en sus aspectos metodológicos, indiscutiblemente ha demostrado su valor no sólo desde un punto de vista teórico y metodológico, sino también práctico. En el aspecto educativo queda cada vez más claro que no se trata sólo de desarrollar determinadas habilidades y capacidades específicas necesarias para el desempeño creativo en una determinada área de actividad, sino lograr las características de personalidad que permita la expresión efectiva de esas capacidades. Indiscutiblemente, las investigaciones del desarrollo de la creatividad y la personalidad en niños, adolescentes y jóvenes, teniendo en cuenta el rol de la familia y la escuela, constituyen un interesante y provechoso campo de trabajo.

BIBLIOGRAFIA

1. Anastasi, A., (1970). **Testsp sicológicos**. Edición Revolucionaria. La Habana.
2. Bozhovich, L. I. (1977). **El problema del desarrollo de la esfera motivacional del niño**. En: Estudio de las motivaciones de la conducta de los niños y adolescentes. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.
3. Busse, T. y R. Mansfield (1980). **Theories of the creative process: A review and a perspective**. Journal of creative behavior, Núm. 2, Voi. 14.
4. Catell, R. B. (1965). **El enfoque científico en el estudio de la personalidad**. Edit. Fontanella, Barcelona.
5. Colectivo de autores (1983). **Investigaciones de los problemas de la psicología de la creatividad**. Editoria Nauka, Moscú. (En ruso)

6. _____ (1986). **El proceso educativo, según Paulo Freire y Enrique Pichón Rivière**. Ediciones 5, Buenos Aires, Argentina, 1986.
7. Davis, G. A. y J. A. Scott (1980). **Estrategias para la creatividad**. Paidós, Buenos Aires.
8. Escalante, G. (1983). **Creatividad**. Impresión La Imprenta Mérida, Venezuela.
9. Foster, J. (1978). **Desarrollo del espíritu creativo en el niño**. Publicaciones Cultural, S.A. México.
10. Getzels, J. M. (1980). **Encontrar problemas y creatividad**. Estudio de psicología. No. 18. Madrid.
11. _____ y P. W. Jackson (1962). **Creativity and intelligence. Exploration with gifted students**. Ed. Johnson Wiley, New York.
12. González Rey, F. (1979). **Rol de los ideales morales en la formación de las intenciones profesionales de los escolares**. Tesis de Candidatura, Moscú.
13. _____ (1983). **Motivación profesional en adolescentes y jóvenes**. Ed. Ciencias Sociales, La Habana.
14. _____ (1985). **Psicología de la personalidad**. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
15. _____ (1986). **La personalidad y sus funciones en la regulación de la actividad**. Tesis de Doctorado, Moscú. (En ruso)
16. _____ y otros (1982). **Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad**. Ed. Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.
17. González, A. (1987). **Experimento formativo para el desarrollo de la creatividad en la industria**. Ponencia presentada en el XXI Congreso Interamericano de Psicología, La Habana.
18. González, A. M. (1987). **El enfoque centrado de la persona: aplicaciones a la educación**. Ed. Trillas, México.
19. Gutiérrez, P. F. (1986). **Una propuesta educativa latinoamericana**. Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina.
20. Lafarga, J. y J. Gómez (compiladores) (1978). **Desarrollo del potencial humano**. Vol. 2, Editorial Trillas, México.
21. _____ (1986). **Desarrollo del potencial humano**. Vol. 3, Editorial Trillas, México.
22. Lomov, B. F. (1982). **El problema de la comunicación en psicología**. Ed. Nauka, Moscú. (En ruso)
23. Maslow, A. (1982). **La amplitud potencial de la naturaleza humana**. Ed. Trillas, México.
24. _____ (1979). **El hombre autorrealizado**. Ed. Kairos, Barcelona.
25. Minujín, A. (1987). **Sobre la creatividad**. Ponencia presentada en el XXI Congreso Interamericano de Psicología, La Habana.

26. Mitjans, A. (1985) **Estudio de los procesos cognitivos, sobre la base de una concepción integral de la personalidad.** Revista Cubana de Psicología, Vol. II, No. 1.
27. _____ (1987). **Investigación de la motivación hacia el estudio en estudiantes de educación superior: aproximación al estudio de la esfera motivacional de la personalidad.** En: Investigaciones de la personalidad en Cuba. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
28. Mongeotti, P. (1987). **Relación entre personalidad y creatividad en estudiantes de diseño industrial.** Tesis de Diploma, La Habana.
29. Oerter, R. (1975). **Psicología del pensamiento.** Ed. Herder, España.
30. Pichón Rivièrè, N. (1987). **El proceso creador.** Ed. Nueva Visión, Argentina.
31. Ponomariov, Ya. A. (1976). **Psicología de la creatividad.** Ed. Nauka, Moscú. (En ruso)
32. Pushkin, V. N. (1980). **La heurística y los problemas de la ciencia moderna.** Impresiones Ligeras. Universidad de La Habana.
33. Rodríguez, M. (1985). **Psicología de la creatividad.** Ed. Pax- México, México.
34. Rodríguez Estrada, M. (1987). **Creatividad verbal. Cómo desarrollarla.** Editorial Pax-México.
35. Rogers, O. (1982). **Libertad y creatividad en la educación.** Editorial Paidós, Barcelona.
36. Romo Santos, M. (1988). **Sobre el concepto de creatividad en Psicología.** Revista Pensamiento No. 17, Vol. 44.
37. Simonton, Dean K. (1984). **Genius, creativity and leadership.** Harvard University Press, England.
38. Ulmann, G. (1972). **Creatividad.** Ediciones Rialp. Madrid.
39. Weisberg, R. W. (1987). **Creatividad. El genio y otros mitos.** Editorial Labor, S.A. Barcelona, España.